

# Economía

La crisis del coronavirus La respuesta europea

## Italia y España se plantan ante la inacción de la UE y piden un plan económico más ambicioso

Los países más afectados por el virus piden otra solución en 10 días

Solicitan la emisión de 'coronabonos' y la activación del MEDE

PABLO SEMPERE  
MADRID

España e Italia, los dos países del mundo con más fallecidos a causa del Covid-19, se han plantado ante la inacción de la Unión Europea, dando un plazo de 10 días para encontrar respuestas conjuntas, según recogían Reuters y Efe al cierre de esta edición. Según informa Europa Press, los líderes estarían intentando consensuar otro documento. Antes de que los líderes comunitarios se conectasen ayer para encarar por videoconferencia la cumbre política más importante tras el brote, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ya había advertido de que, en un primer momento, cuando Europa realmente necesitaba de apoyo mutuo y del todos para uno, hubo demasiados que solo miraron por su propio interés y se refugiaron en el todo para mí. Las palabras de la alemana se saldaron con un plantón de Italia y España, que junto a otros países del sur pedían la activación del MEDE, el fondo de rescate europeo, y la emisión de coronabonos, un mecanismo para mutualizar la deuda.

Ahora, los respectivos responsables del Banco Central Europeo (BCE), la Comisión Europea, el Parlamento Europeo, el Consejo Europeo y el Eurogrupo deberán tejer un nuevo borrador con propuestas para presentar en 10 días. Mientras, el virus avanza.

La crisis sanitaria y económica ha desencadenado otra crisis política, con una brecha cada vez más profunda entre norte y sur. Tras la decepción que supuso el Eurogrupo del martes, en el que los ministros de Economía y Finanzas de la zona euro enfriaron la emisión de eurobonos y únicamente



consiguieron respaldar la propuesta de la Comisión para suspender la senda de déficit y activar el MEDE –sin concretarse sus condiciones–, los líderes del sur firmaron una misiva pidiendo más ambicioso.

“Tenemos que trabajar en un instrumento de deuda común. Hemos de reconocer la gravedad de la situación y la necesidad de medidas más ambiciosas para apuntalar nuestras economías”, rezaba el texto suscrito por España, Francia, Italia, Portugal, Bélgica, Irlanda, Luxemburgo, Eslovenia y Grecia, que pedían mutualizar o compartir los riesgos a través de la emisión de coronabonos y hacer uso del MEDE –con una capacidad inmediata de 410.000 millones de euros– de la forma más laxa posible, ofreciendo líneas de crédito sin condicionalidad o con condiciones muy suaves que luego no derivasen en recortes o austeridad, de sobra conocidos por buena parte de estas regiones. Este mecanismo, según cálculos de Esade, habría permitido

a España ahorrarse hasta 150.000 millones de euros en intereses de deuda pública en 10 años.

El sur también proponía una especie de seguro comunitario contra el paro que se hiciese cargo de parte de las prestaciones por desempleo, aliviando las cuentas de los países más sacudidos por los ERTE y los despidos.

En la misma trinchera de los firmantes de la carta se encontraban sus respectivos bancos centrales, la propia Comisión, el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y el BCE, que ya disparó su bazuca de 750.000 millones. También se unió en el último momento, antes de la videoconferencia, el presidente del Parlamento Europeo, David Sassoli, que instó a los líderes a que llegasen a un acuerdo para crear instrumentos de solidaridad como la emisión de deuda compartida a nivel europeo.

Al otro lado, sin embargo, había pesos pesados de la Unión como Alemania, acompañado a su vez de países como Holanda, Finlandia

o Austria, que también rechazó antes de la cumbre los coronabonos. Estas regiones, que por el momento no están sufriendo el golpe devastador del virus, son partidarias de permitir que los estados respondan con todo su arsenal a la pandemia, pero de forma individual y no coordinada, sin mutualizar los riesgos y gastos. A su vez, rechazan tanto una inyección de dinero a nivel comunitario como convertir el MEDE en una suerte de cheque en blanco sin condiciones. También se oponen al Plan Marshall que reclamó esta semana el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

**El BCE, la Comisión, el Parlamento y el BEI también piden eurobonos**

**Alemania, Holanda y Austria se niegan a mutualizar deuda y riesgo**

Fuera del plano económico, la cumbre también tenía el objetivo de lograr acercar posturas entre los países ante los problemas de desabastecimiento de material sanitario y médico, en buena parte viciado por la descoordinación de los socios, que pelean en solitario en los mercados asiáticos por hacerse con la mayor cantidad posible.

**El G20 promete “fondos” y “unidad” contra la pandemia**

► **Valentía.** Los países miembros del G20 se comprometieron ayer a adoptar las medidas “que hagan falta” para minimizar el impacto mundial que está generando el coronavirus, asegurando que ahora están inyectando más de 5 billones de dólares en la economía global “como parte de las políticas fiscales, medidas económicas y programas de garantía dirigidos a contrarrestar el impacto social, económico y financiero de la pandemia”, explica el comunicado firmado por las principales potencias del mundo. En el documento se establecen líneas de actuación y renglones considerados estratégicos para actuar, pero no se fijan medidas concretas. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, solicitó enviar un mensaje claro de que los líderes internacionales, en coordinación con organizaciones internacionales como la OMS, harán “todo lo que haga falta” para contener esta pandemia global y ofrecer soluciones multilaterales a sus consecuencias sociales y económicas. Por ello, y bajo la premisa de que el virus se trata de un shock global y, por tanto, requiere una respuesta global, Sánchez solicitó a los 20 una coordinación entre todos sin precedentes, robusta, solidaria y a gran escala.